



OBSERVADOR

UN COMENTARIO DE DAVID RIVERA



Mirko Lauer

Mirko, he leído con particular interés tu columna "Ministros: olakase", del sábado 22, sobre esta nueva disputa al interior del gobierno entre los sectores "técnicos" (Nadine Heredia y Luis Miguel Castilla a la cabeza) y políticos (ahora liderados por el premier César Villanueva).

Si como señalas y creo es entendimiento común, con su frase "son los economistas los que tienen que opinar" la primera dama se refería a que el incremento de la remuneración mínima vital (RMV) es un tema estrictamente técnico, habría que preguntarse si la primera dama cree que detrás de la posición del MEF y de "los economistas" (agregaría del establishment) hay una posición puramente

técnica. Si cree que es así, habría que decirle, con todo respeto, que está bastante equivocada.

Tomemos el caso de la modernización de la refinería de Talara para volver luego a la remuneración mínima vital. En el esquema que logró imponer el MEF, ¿acaso no hay una posición ideológica detrás? ¿No venció una posición política que no es la más eficiente técnicamente hablando para la empresa? ¿Por qué en este caso no hubo una preocupación por lo "técnico"?

Vayamos a la remuneración mínima vital. Una búsqueda en Internet permite encontrar los escenarios catastróficos que se han planteado cada vez que durante los últimos tres gobiernos democráticos surgió la idea de aumentar el salario mínimo. Y también revisar cómo a pesar de todo lo que se dijo el empleo continuó aumentando. Una pregunta que habría que hacerle al ministro de Economía, también con todo respeto, es qué paso. ¿Por qué las proyecciones de los economistas fallaron?

Más allá de esto, sorprende que

¿O podría ser que la pugna interna en el gobierno tiene en su origen un problema distinto al de "técnicos" versus "políticos"?

transcurrido ya más de la mitad de su periodo, un sector fuerte de este gobierno siga sin entender que se requiere de capital político para poder implementar las reformas más profundas, las de mayor importancia, como la educativa. Me pregunto si los "técnicos" no deberían incluir en sus modelos los beneficios económicos de largo plazo que otorgan algunos gestos políticos. Me sorprende más que siendo la primera dama una persona que pretende hacer una carrera política, siga creyendo que un país se puede gobernar con criterios estrictamente "técnicos" de "los economistas". ¿O podría ser que la pugna interna en el gobierno tiene en su origen un problema distinto al de "técnicos" versus "políticos"?